





Keynes, poskeynesianos  
y keynesianos neoclásicos.  
Apuntes de economía política

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Rector  
Gustavo Lugones

Vicerrector  
Mario Lozano

# Keynes, poskeynesianos y keynesianos neoclásicos. Apuntes de economía política

Rolando Astarita



Bernal, 2012

Colección *Textos y Lecturas en Ciencias Sociales*  
Dirigida por Eduardo Gosende

Astarita, Rolando

Keynes, poskeynesianos y keynesianos neoclásicos : apuntes de economía política - 1a ed. 2a reimp. - Bernal : Universidad Nacional de Quilmes, 2012.

272 p. ; 21x15 cm. (Textos y lecturas en Ciencias Sociales ; dirigido por Eduardo Gosende)

ISBN 978-987-558-137-1

1. Teorías Económicas. 2. Macroeconomía. I. Título  
CDD 330.1

1<sup>ra</sup> reimpresión, 2009

2<sup>da</sup> reimpresión, 2012

© Rolando Astarita, 2008

© Universidad Nacional de Quilmes, 2008

Roque Sáenz Peña 352

(B1876BXD) Bernal

Buenos Aires

<<http://www.unq.edu.ar>>

<[editorial@unq.edu.ar](mailto:editorial@unq.edu.ar)>

ISBN: 978-987-558-137-1

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

# ÍNDICE

Prólogo, <i>por</i> Alberto Bonnet . . . . .	9
--	---

## PRIMERA PARTE

### KEYNES, POSKEYNESIANOS Y KEYNESIANOS NEOCLÁSICOS

Introducción . . . . .	13
1. Contexto y crítica de la teoría tradicional del empleo . . . . .	17
2. Teoría del valor y principio de la demanda efectiva. . . . .	35
3. Consumo e inversión. . . . .	49
4. Ahorro e inversión, primacía y “residuo”. . . . .	63
5. Dinero y tasa de interés. . . . .	83
6. Oferta y demanda de dinero . . . . .	101
7. Deflación e inflación. . . . .	113
8. Dinero endógeno/exógeno y la tasa de interés . . . . .	127
9. Las perspectivas del capitalismo. . . . .	137
10. La crítica neorricardiana . . . . .	143
11. La crítica marxista. . . . .	151
12. El IS-LM y la reacción antikeynesiana. . . . .	175
13. Los nuevos keynesianos . . . . .	199
Apéndices	
1. Los términos “clásico” y “neoclásico” en la <i>Teoría general</i> . . . . .	211
2. Wicksell y los nuevos keynesianos. . . . .	214

## SEGUNDA PARTE

### OTRAS NOTAS DE CLASE

Introducción . . . . .	221
Salarios, beneficios y desempleo según un enfoque keynesiano ortodoxo . . . . .	223
Tasa natural de desempleo: defensas ortodoxas y críticas heterodoxas . . . . .	233
Ahorro, inversión y la temporalidad del IS-LM . . . . .	259
Bibliografía . . . . .	265



## PRÓLOGO

En *Valor, mercado mundial y globalización* (2004), su libro anterior, Rolando Astarita había recuperado la teoría marxiana del valor trabajo para el estudio de una serie de problemas relacionados con cambios contemporáneos del mercado mundial. En este nuevo libro propone, en cambio, una interpretación rigurosa del pensamiento de Keynes y de sus herederos.

*Keynes, poskeynesianos y keynesianos neoclásicos. Apuntes de economía política* se propone, como señala su autor, suplir la inexistencia de materiales críticos en nuestro idioma para la enseñanza superior del keynesianismo en materias sobre macroeconomía y dinero. Los primeros capítulos de su anterior libro ya apuntaban en un sentido semejante, para la enseñanza del marxismo. Quienes ya tuvimos ocasión de valernos en la enseñanza universitaria de estos materiales de nuestro colega y amigo, cuando todavía se encontraban inéditos, en ese estado de *notas de clase* que parecen resistirse a perder, sabemos que cumplen acabadamente con su objetivo.

Astarita dedica la mayor parte de *Keynes...* a una exposición del pensamiento del propio Keynes. Esta exposición se distingue por varias razones. En primer lugar, por la atención con la que sigue los escritos keynesianos (véase, por ejemplo, el tratamiento de la evolución de su pensamiento sobre la relación entre ahorro e inversión en el capítulo 4). En segundo lugar, porque se preocupa por restituir aspectos de su pensamiento descuidados por muchos comentaristas (como el cuarto motivo, de financiamiento, de la demanda de dinero y sus consecuencias, en el capítulo 6). En tercer lugar, finalmente, se distingue por insertar las ideas de Keynes en el marco más amplio de la historia del pensamiento económico (como a propósito del vínculo entre sus conceptos de demanda efectiva y valor, que reenvía a Malthus, Mill y Marshall, en el capítulo 2). Astarita logra así, en su exposición, combinar el carácter didáctico que requiere su objetivo con una impecable rigurosidad.

Pero *Keynes...* tampoco se limita a esta exposición del pensamiento de Keynes, sino que incluye además otros dos aportes muy importantes.

Se trata, por una parte, de una presentación de aspectos cruciales de las corrientes de pensamiento económico herederas, en sentido muy amplio y diverso, de ese pensamiento keynesiano. Ya en su exposición de las ideas del propio Keynes, el autor va introduciendo algunos elementos en este sentido como, por ejemplo, las concepciones endógenas del dinero de algunos poskeynesianos a partir del mencionado motivo financiamiento en el capítulo 8. Pero ya los capítulos 12 y 13 de la primera parte y la segunda parte del libro están enteramente dedicados a la presentación de ideas de los poskeynesianos, los keynesianos de la síntesis neoclásica y los nuevos keynesianos. Incluye, por otra parte, un diálogo permanente entre las ideas keynesianas y las provenientes del marginalismo más ortodoxo, del neorricardianismo y del marxismo, y los capítulos 10 y 11 tratan las principales críticas que estas dos últimas corrientes formularon al pensamiento de Keynes y a las influencias que de él recibieron.

Son muchos y valiosos los aportes de esta nueva obra de Astarita, y el lector enseguida los comprobará por sí mismo. Pero, no quisiera cerrar este prólogo sin dejar de enfatizar en la afirmación de que *Keynes...* apunta explícitamente a suplir la inexistencia de materiales *críticos* para la docencia en este campo de la macroeconomía y el dinero. Materiales *críticos*, es decir, que parten de una exposición sin tergiversaciones de determinadas ideas y que avanzan hacia una discusión de esas ideas. Esa inexistencia de materiales *críticos* no es casual, sino sintomática de una enfermedad que aqueja a la economía académica. Esta enfermedad fue bautizada hace algún tiempo como *pensamiento único* y definida como el predominio de una ortodoxia económica ignorante del pensamiento del otro. Y fue más tarde rebautizada como *pensamiento autista*, acaso una expresión más adecuada porque no sólo implica ignorancia del pensamiento del otro sino también del resto de la realidad circundante, incluyendo, naturalmente, la realidad económica misma. Rolando Astarita reconoce esta enfermedad, ciertamente, y la enfrenta con éxito en cada página de su libro.

*Alberto Bonnet*

PRIMERA PARTE  
KEYNES, POSKEYNESIANOS Y KEYNESIANOS  
NEOCLÁSICOS



## INTRODUCCIÓN

Pocos autores del siglo XX han ejercido una influencia tan persistente en la economía como John Maynard Keynes. Aún hoy, a casi siete décadas de publicada la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, se hace constante referencia a su legado. Expresiones como “políticas keynesianas”, “estados keynesianos” y “regímenes keynesianos”, son cotidianas en los estudios económicos y sociales. Sin embargo, no existe un consenso entre los economistas en torno al significado y la naturaleza de la *Teoría general*. En trazos gruesos, podemos decir que sobre la misma existen tres líneas interpretativas.

La primera, la “síntesis neoclásica keynesiana” plasmada en el modelo IS-LM, surgió a poco de publicado el libro, y se constituyó en la columna vertebral de la ortodoxia dominante hasta, aproximadamente, 1970.<sup>1</sup> Si bien posteriormente perdió terreno con la irrupción de los monetaristas y los nuevos clásicos, en los últimos años este keynesianismo de corte neoclásico resurgió con la llamada “nueva síntesis”, que incorpora los enfoques esenciales del monetarismo y los nuevos clásicos. Esta versión de Keynes dice que las economías capitalistas tienden espontáneamente al pleno uso de sus recursos, en tanto exista flexibilidad de precios y salarios; y que el desempleo es una situación transitoria en el capitalismo. La mayoría de los estudiantes de economía conocen “este” Keynes, popularizado en los cursos básicos a través del IS-LM.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> El modelo IS-LM se explica y discute en el capítulo 12. Aquí adelantamos brevemente la idea. El modelo consta de dos ecuaciones, que determinan dos curvas. La primera, IS, es el lugar geométrico de todas las combinaciones de tasas de interés e ingreso nacional que igualan el ahorro (S) y la inversión (I). La segunda, LM, es el lugar geométrico de todas las combinaciones de tasas de interés e ingreso nacional que mantienen la demanda de dinero (L) igual a la oferta de dinero (M). De esta manera se logra un sencillo modelo macroeconómico, que determina el ingreso y la tasa de interés de equilibrio.

<sup>2</sup> A medio siglo de publicada la *Teoría general*, James Tobin reconocía: “Muy pocos economistas profesionales de hoy, en los Estados Unidos, han leído la *Teoría general*, pocos aun entre aquellos que en forma liberal y despectiva salpican sus escritos, discursos y clases

La segunda línea de interpretación está conformada por los poskeynesianos. Estos economistas sostienen que la *Teoría general* comporta un rechazo al enfoque neoclásico de conjunto, pero que no habría sido formulado con plena claridad debido a que al momento de escribir su libro Keynes todavía luchaba por desprenderse de la doctrina en la que se había formado.<sup>3</sup> En textos posteriores, añaden los poskeynesianos, Keynes precisó y profundizó su crítica a las ideas tradicionales, pero la síntesis borró esta perspectiva de la economía política. Sostienen también que el objetivo de la *Teoría general* fue mostrar cómo el sistema capitalista tiende a la subocupación crónica de los recursos, al desempleo y las fluctuaciones violentas; y por qué es necesaria una amplia intervención económica del Estado para remediar estos males. En cuanto a la macroeconomía ortodoxa, plantean que se basa en supuestos reñidos con la realidad del mundo capitalista, y está plagada de incoherencias lógicas. De manera característica, Victoria Chick escribe: “El enfoque de la síntesis neoclásica consiste en descomponer la teoría en partes, remendarlas luego chapucosamente, y no preguntarse jamás si todavía encajan legítimamente en una teoría coherente a nivel macroeconómico” (Chick, 1983, p. vi).

Por último, existe una tercera línea de interpretación que incluye a neorricardianos y marxistas, que sostiene que si bien Keynes criticó la doctrina neoclásica, no rompió con sus fundamentos, en particular con la teoría del valor y el análisis marginalista; y que esta circunstancia favoreció su asimilación y adaptación por la síntesis neoclásica keynesiana.

En buena medida, debido a este cruce de interpretaciones, se hace difícil para los estudiantes ubicar los razonamientos esenciales sobre los que se levantan los edificios de la teoría económica. Además, el estado de la literatura económica no ayuda a clarificar la situación. Por un lado, porque la *Teoría general* no es de comprensión sencilla, y los escritos poskeynesianos que echan luz sobre el libro no están traducidos al castellano. Por otra parte, porque si bien el modelo IS-LM se presenta como una alternativa fácil frente a las complejidades de la *Teoría general*, casi nunca se explica que el mismo fue elaborado con la teoría del equilibrio general walrasiano, y restableciendo la división entre economía real y monetaria,

con el adjetivo keynesiano [...] La mayoría de los estudiantes y economistas aprendieron economía keynesiana de segunda mano, si lo hicieron alguna vez” (Tobin, 1988, p. 26). Algo similar puede decirse de la situación en la Argentina.

<sup>3</sup> En el “Prefacio”, Keynes explica que el libro “ha sido para el autor una prolongada lucha en la que trató de escapar a las formas habituales de expresión” y agrega que su estudio debe ser “un forcejeo para huir de la tiranía de las formas de expresión y de pensamiento habituales” (Keynes, 1986, p. 11).

ideas que Keynes, en principio, había rechazado. Por último, porque tampoco disponemos de textos que hayan sistematizado las principales diferencias entre el keynesianismo “de izquierda” y el marxismo, ni que presenten un enfoque crítico de la macroeconomía ortodoxa.

A la vista de todo esto, no es de extrañar que cueste distinguir entre lo que planteó Keynes en la *Teoría general* y lo que le atribuyen los manuales de *Economics*. Ni es de extrañar que se confundan los enfoques poskeynesianos y marxistas sobre cuestiones tales como el dinero, la centralidad del consumo para la demanda o la crítica al equilibrio neoclásico. Y que encontremos estudiantes, e incluso licenciados en Economía, que piensen que el keynesianismo se reduce a postular la existencia de rigideces de precios y problemas de coordinación en los mercados.

Este trabajo surgió, por lo tanto, de la necesidad de contar con apuntes para clases de macroeconomía y “dinero, crédito y bancos” que no eludan las polémicas en curso, ni barran debajo de la alfombra los enfoques heterodoxos y críticos, como acostumbran hacer los manuales académicamente consagrados. Nuestro propósito es introducir las ideas de la *Teoría general* y de la corriente poskeynesiana, y clarificar algunas de las diferencias que separan este enfoque del keynesianismo de la síntesis, por un lado, y del análisis de Marx, por el otro. Para esto, en los primeros nueve capítulos presentamos los conceptos esenciales de la teoría de Keynes y poskeynesiana, y los cotejamos en varios pasajes con los enfoques neoclásico y marxista. En los capítulos 10 y 11 ampliamos la crítica heterodoxa de Keynes, con la posición neorricardiana y algunas de las principales críticas del marxismo. En el capítulo 11 también profundizamos en dos campos en los cuales el keynesianismo influyó en el marxismo, la teoría monetaria y la tesis del subconsumo. Por último, en los capítulos 12 y 13 presentamos la lógica que guió la construcción del modelo IS-LM, y cómo el keynesianismo evolucionó hasta adoptar una perspectiva decididamente neoclásica. Con esto buscamos que el lector pueda enriquecer su análisis y formarse su propio criterio.

Señalemos por último que en la *Teoría general* el sistema está concebido enteramente en términos de una economía cerrada: se trata de una macroeconomía “nacional centrada”. En consecuencia, vamos a prescindir casi por completo de referencias a las concepciones keynesianas y poskeynesianas de economía abierta, que esperamos abordar en un próximo trabajo.